



Sociedad Bíblica **Trinitaria**

Lo que el cristiano actual necesita saber sobre el Nuevo Testamento griego

Por G. W. Anderson



Lo que el cristiano actual necesita saber sobre el Nuevo Testamento griego

Por G. W. Anderson

SOCIEDAD BÍBLICA TRINITARIA

En años recientes ha habido mucha confusión con respecto a las traducciones y ediciones modernas del Nuevo Testamento griego. Algunas personas hacen afirmaciones con respecto al Nuevo Testamento griego sin contar con información ni hechos que las respalden. Mucha gente afirma que sus traducciones son precisas porque se basan en los mejores textos griegos disponibles. Algunos dicen que sus traducciones son mejores que la Versión Autorizada porque la Versión Autorizada y el *Textus Receptus* (texto recibido) griego subyacente a ella añaden variantes y lecturas adicionales al texto. Otros, sin embargo, sostienen que el griego del Nuevo Testamento no es importante porque su traducción favorita es mejor que cualquier texto griego. Otros aún dicen que el texto griego no es importante porque la mayor parte de la gente no puede leer el griego de la era del Nuevo Testamento. Sin embargo, el texto griego sobre el que se base una traducción tendrá una influencia, tanto en la lectura de la Escritura por parte del cristiano en su devoción personal como en la proclamación de la Palabra de Dios al dar testimonio de la gracia salvadora de Jesucristo. Es necesario que el cristiano de hoy entienda la importancia del texto griego tradicional en su vida cristiana.

El Texto Tradicional

En primer lugar es necesario entender qué se quiere dar a entender con el término “Texto Tradicional”. Durante el primer siglo que siguió a la resurrección de Cristo, Dios impulsó a los hombres para escribir Su Palabra (2 Pedro 1:21). El resultado fue un conjunto de cartas y libros, escritos en griego *koiné* (llamados los “autógrafos originales”). Estas cartas y libros fueron copiados y vueltos a copiar a lo largo de los siglos, y se distribuyeron por todo el mundo. Estas copias comprenden los manuscritos del Nuevo Testamento. Más de 5,000 de estos manuscritos griegos han sobrevivido hasta hoy. El gran número de estos manuscritos griegos respalda lo que se denomina la tradición textual bizantina, bizantina porque provino de todo el mundo de habla griega de esa época. Estos manuscritos bizantinos conforman lo que se conoce como el Texto Tradicional del Nuevo Testamento. La mejor representación impresa de este tipo de textos bizantinos es el *Textus Receptus* (o Texto Recibido). Además de los manuscritos, también disponemos de muchas obras en las cuales numerosos Padres de la Iglesia citaron de los manuscritos. La obra de John Burgon ha establecido que el texto básico usado por muchos Padres de la Iglesia es el mismo texto que ahora se conoce como el Texto Bizantino.

El *Textus Receptus* fue compilado a partir de diversos manuscritos bizantinos por numerosos editores desde principios del 1500. Hubo ediciones de editores textuales tales como Erasmo, Stephens, Beza, los hermanos Elzevir, Mill y Scrivener. Estas ediciones difieren ligeramente unas de otras, pero aún se las considera como el mismo texto básico.

Ciertas ediciones fueron populares en diferentes países, y proveyeron la base para las traducciones del Nuevo Testamento. El *Textus Receptus* (como más tarde se lo llegó a conocer) fue el texto usado por Tyndale, y a su vez por los traductores de la Versión Autorizada Inglesa (King James) de 1611 y otras traducciones de la época de la Reforma.

El Texto Crítico

Sin embargo, durante los siglos diecinueve y veinte otra forma de Nuevo Testamento griego ha alcanzado el primer plano, y se la utiliza para la mayoría de las traducciones modernas del Nuevo Testamento. Este Texto Crítico, como se lo llama, difiere ampliamente del Texto Tradicional en que omite muchas palabras, versículos y pasajes que se encuentran en el Texto Recibido y en las traducciones que se basan en él.

Las versiones modernas se basan principalmente en un Nuevo Testamento griego que fue derivado de un pequeño conjunto de manuscritos griegos del siglo cuarto en adelante. Dos de estos manuscritos, que muchos eruditos modernos afirman que son superiores al bizantino, son el manuscrito Sinaítico y el manuscrito Vaticano (*ca.* siglo IV). Estos se derivan de un tipo de texto conocido como el texto alejandrino (debido a su origen en Egipto); los críticos textuales Westcott y Hort hicieron referencia a este tipo de texto como el “Texto Neutral”. Estos dos manuscritos forman la base del Nuevo Testamento griego, conocido como el Texto Crítico, que ha sido ampliamente utilizado desde fines del siglo XIX. En años recientes ha habido un intento de mejorar este texto mediante la denominación de texto “ecléctico” (queriendo decir que muchos otros manuscritos fueron consultados en su edición y evolución), pero sigue siendo un texto cuyo fundamento central lo constituyen estos dos manuscritos.

Problemas en el Texto Crítico

Hay muchos problemas de omisión que caracterizan a este Nuevo Testamento griego. Los versículos y pasajes que se encuentran en los escritos de los Padres de la Iglesia de alrededor del 200 al 300 d.C. están ausentes en los manuscritos del texto alejandrino que datan aproximadamente del 300 al 400 d.C. Además, estas primeras lecturas se encuentran en manuscritos en existencia del 500 d.C. en adelante. Un ejemplo de esto es Marcos 16:9-20: este pasaje se encuentra en los escritos de Ireneo e Hipólito del siglo II, y aparece en casi todos los manuscritos del Evangelio de Marcos a partir del 500 d.C. Está ausente en dos manuscritos alejandrinos, el Sinaítico y el Vaticano.

Este es apenas uno de los muchos ejemplos de este problema. Hay muchas palabras, versículos y pasajes que han sido omitidos en las versiones modernas, pero que se encuentran en el texto tradicional o el bizantino del Nuevo Testamento, y por lo tanto, en el *Textus Receptus*. Según un cálculo, el Texto Crítico difiere del *Textus Receptus* en 5,337 ocasiones. El manuscrito Vaticano omite 2,877 palabras en los Evangelios; el manuscrito Sinaítico, 3,455 palabras en los Evangelios. Estos problemas entre el *Textus Receptus* y el Texto Crítico son muy importantes para la correcta traducción e interpretación del Nuevo Testamento. Contrariamente a lo que sostienen los partidarios del Texto Crítico, estas omisiones sí afectan la doctrina y la fe en la vida cristiana.

A continuación siguen varios ejemplos de problemas doctrinales causados por las omisiones del Texto Crítico. Esta de ninguna manera es una lista exhaustiva. El moderno Texto Crítico reconstruido:

- Omite la referencia al Nacimiento Virginal en Lucas 2:33
- Omite la referencia a la deidad de Cristo en 1 Timoteo 3:16
- Omite la referencia a la deidad de Cristo en Romanos 14:10 y 12
- Omite la referencia a la sangre de Cristo en Colosenses 1:14

Además, se crea un error en la Biblia en Marcos 1:2; en este pasaje en el Texto Crítico se presenta a Isaías como el autor del libro de Malaquías. En numerosos lugares en el Nuevo Testamento se omite el nombre de Jesús en el Texto Crítico; setenta veces se omite “Jesús” y veintinueve veces se omite “Cristo”. (1)

Otro problema con el moderno Texto Crítico es que los dos principales manuscritos sobre los que se construye este texto, el Sinaítico y el Vaticano, difieren entre sí unas 3,000 veces sólo en los Evangelios. De este modo, el texto alejandrino se presenta como un tipo de texto que se caracteriza en muchos lugares por lecturas que no son comunes a los manuscritos de su propia tradición. El Texto Crítico se caracteriza por una redacción que en el idioma original es difícil, abrupta e incluso imposible. Parece ser que con independencia de cuán peculiar o aberrante pueda ser la variante de lectura, debe haber estado en los autógrafos originales porque (como algunas veces se afirma) un escriba nunca haría un cambio que discrepara de otros manuscritos; en lugar de eso, haría un cambio que facilitara la lectura de un pasaje.

Se habla mucho de que los manuscritos alejandrinos son muy antiguos. Esto es verdad, pero el énfasis en el estudio de la crítica textual no debería enfocar sobre cuán antiguo es el manuscrito, sino sobre a cuántas copias de distancia está con respecto del original. Un manuscrito que ha sido fechado como copiado durante el siglo décimo puede haber sido el quinto en una línea de copias que se originara con el autógrafo original, mientras que un manuscrito fechado como copiado durante el siglo tercero podría haber sido el centésimo en la línea de copias. Puesto que es difícil determinar la genealogía, o la familia de cualquier manuscrito dado, es importante tener en cuenta que la edad es relativa, en el sentido de que se podría tener un manuscrito corrupto del siglo III, o un manuscrito fiel del siglo X.

Un buen ejemplo sería suponer que, en el año 3000, se encontrara una copia de la Biblia inglesa que datara de la década de 1970. Supóngase que esta Biblia fuera la más antigua disponible, y que esta Biblia difiriera en cientos de lugares de la Biblia utilizada por los cristianos en el año 3000. Bien podría imaginarse a los críticos científicos, con su metodología, ensalzando las virtudes de la avanzada edad de esta Biblia, el diseño de la página y cómo revela su calidad, el cuidado de la diagramación y el papel de este volumen en particular, la encuadernación y así sucesivamente. Pero sus argumentos se vendrían abajo si, tras comenzar a traducir las Biblias a los idiomas modernos basándose

en este antiguo libro, los cristianos descubrieran que esta versión de las Escrituras es la Traducción del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová.

Preservación providencial

Los cristianos conservadores y creyentes en la Biblia consideran que el Texto Tradicional del Nuevo Testamento fue preservado providencialmente por Dios. Dios prometió en Su Palabra que Él no solamente preservaría Su Palabra para las generaciones por venir, sino también que Su Palabra sería permanente y se conservaría libre de la corrupción.

- Mateo 5:18 declara “Porque de cierto os digo, *que* hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas”.
- Isaías 59:21 dice, “Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tu simiente, ni de la boca de la simiente de tu simiente, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”.
- Juan 10:35 dice “la Escritura no puede ser quebrantada”.

Estos versículos demuestran que Dios no ha dejado a Su iglesia por siglos sin una copia autoritativa de la Palabra de Dios, sino que el pueblo de Dios a lo largo de los tiempos ha copiado y vuelto a copiar con fidelidad las copias de los autógrafos originales. La iglesia en todo el mundo ha usado el Texto Tradicional en todas sus variadas formas, y Dios ha estimado conveniente multiplicar multitudes de copias y ha traído salvación a muchas generaciones a través de este proceso de preservación. Esta doctrina de la preservación providencial se declara de manera sucinta en la Confesión de Fe de Westminster, Capítulo 1, párrafo VIII:

El Antiguo Testamento en hebreo (que era la lengua nativa del antiguo pueblo de Dios), y el Nuevo Testamento en griego (que en la época en que fue escrito era la lengua más conocida entre las naciones), al haber sido inspirados inmediatamente por Dios, y conservados puros a través de los siglos por su especial cuidado y providencia, son por lo tanto auténticos; y por esa razón, la iglesia debe apelar a ellos en última instancia en toda controversia religiosa.

Esta preciosa doctrina de la preservación providencial de las Escrituras ha sido casi olvidada por los eruditos textuales modernos. Muchos de ellos tratan la Palabra de Dios como simplemente cualquier otro libro que puede ser sometido a las normas antojadizas y cambiantes de los métodos científicos modernos. Muchas de las formas destructivas de la alta crítica del siglo XIX se han originado a partir de una falta de creencia de que la Biblia es un libro sobrenatural. La Biblia tiene las marcas de la inspiración que pueden ser claramente vistas por los ojos de quienes creen, pero que pueden ser pisoteadas por los pies de los hombres que se precipitan hacia la destrucción. Pero, a pesar de esto, Dios ha levantado a Su pueblo, que ama y disfruta de Su Palabra, y que reconoce las marcas de

la inspiración que los primeros creyentes reconocieron, y que estas copias transmitidas a través de los tiempos representan bien lo que Dios quería que fuera a usarse. Esto no significa que cualquier edición impresa actual en particular del Nuevo Testamento griego sea perfecta, sino que lo que sí quiere decir es que el Nuevo Testamento que tenemos hoy es esencialmente el mismo que ha sido transmitido a lo largo de los tiempos a través de diversos grupos de creyentes que han amado y guardado Su Palabra.

La fuerza de esta preservación en el Antiguo Testamento se hace patente en la calidad del escriba que copió el hebreo del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento esto se ve en la abundancia de manuscritos que poseemos hoy. Este ha sido el método de Dios para mantener pura Su Palabra. Esta preservación determina que ningún texto local, tal como el de Alejandría, Egipto, llegue a ser el texto dominante. Hicieron falta el liberalismo y la incredulidad para cuestionar este proceso de preservación. Nunca se ha probado que estos pocos manuscritos alejandrinos existieran alguna vez fuera de Alejandría, Egipto. Muchos de los del pueblo de Dios en todo el mundo rechazan el Texto Crítico en todas sus formas. La aplicación práctica de la preservación providencial es que hoy el creyente debe optar por un texto moderno reconstruido basado esencialmente en dos manuscritos del siglo IV, que omite la deidad de Cristo en muchos lugares y que algunos estiman que descarta aproximadamente 200 versículos (el equivalente de 1 y 2 Pedro), o debe escoger un texto que Dios ha usado a lo largo de los siglos. ¿Usamos el texto que Dios ha bendecido y que mejor honra y glorifica al Señor Jesús, o no?

Las ediciones impresas del Nuevo Testamento griego publicadas durante los años 1500 y 1600 fueron producidas por hombres que entendían qué significaba la gloria de Dios y la importancia de tener copias precisas de la Biblia. Desde la obra conocida como la Políglota Complutense hasta las diversas ediciones de Erasmo, a las cuatro ediciones de Robert Stephens (la más conocida de las cuales es el texto de 1550 y que es la base para lo que se denomina el Interlineal Berry o el *Nuevo Testamento griego para los ingleses*), a la obra del gran crítico Teodoro Beza en sus cinco ediciones, a las ediciones de los hermanos Elzevir en 1624 y 1633, y finalmente a la obra de F. H. A. Scrivener en las décadas de 1870 y 1880, tenemos estudios académicos en crítica textual y la actitud más fiel y cuidadosa hacia los manuscritos que pueda imaginarse. El Texto Tradicional del Nuevo Testamento fue el texto del período de la Reforma, de manera que, ya fuese la obra de Erasmo o de Stephens, la propia traducción de Lutero o la de sus herederos de la Reforma, como los Teólogos de Westminster y los traductores de la Versión Autorizada en inglés, este texto ha sido ampliamente usado y enormemente bendecido por Dios.

La responsabilidad de los creyentes hoy

El crítico textual J. Harold Greenlee ha dicho: “Por lo tanto, la crítica textual del Nuevo Testamento es el estudio bíblico básico, un prerrequisito para todo el otro trabajo bíblico y teológico”.(2) No se trata de una exageración con respecto a la importancia de este asunto. Como creyentes tenemos la responsabilidad, en nuestro tiempo y época, de proclamar el Evangelio, el Evangelio puro, el Evangelio no diluido. También tenemos el derecho y privilegio de ser los siguientes en la línea de proteger la Palabra de Dios y proclamarla. Cada cristiano individual decidirá sobre este tema, de cuál texto es el

correcto. Sin lugar a dudas esta decisión será tomada, consciente o inconscientemente, por cada uno de los cristianos. Esta decisión se toma cuando el creyente decide qué edición de la Biblia usará para leer y estudiar, y si escoge una traducción basada en manuscritos corruptos que reflejan opiniones que omiten la deidad de Cristo, Su sangre expiatoria, Su nacimiento virginal, entonces la decisión ha sido la de extender este error a la siguiente generación. Sin embargo, si el cristiano actual selecciona una traducción de la Palabra de Dios que está traducida del Texto Tradicional del Nuevo Testamento, la decisión ha sido la de continuar viendo a Dios obrar a través de Su providencia al proveer Su Palabra en su forma completa, no solamente para esta generación sino para aquellas por venir.

Notas

(1)

Véase "*The Great Omission*", *The Quarterly Record* (Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, nro. 524, Julio-Septiembre 1993).

(2)

J. Harold Greenlee, *Introduction to New Testament Textual Criticism* (Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: William B. Eerdmans Publishing Co., 1964), pág. 17.

Bibliografía en respaldo al Texto Tradicional del Nuevo Testamento

"*The Ancient Manuscripts of the New Testament*", *Quarterly Record* Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, nro. 510, January-March 1990.

Anderson, G. W. y D. E. *A Textual Key to the New Testament*. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, 1992.

"*The Authenticity of the Last Twelve Verses of the Gospel according to Mark, Demonstrated by the Evidence of the Ancient Manuscripts*", Artículo Nro. 16. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

"*The Authorised Version: What Today's Christian Needs to Know about the AV*", Artículo nro. 75. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Burgon, John William. *The Causes of Corruption of the Traditional Text of the Holy Gospels*. Londres: George Bell and Sons, 1896.

_____. *The Last Twelve Verses of the Gospel According to S. Mark*. Oxford: J. Parker and Co., 1871.

_____. *The Revision Revised*. Fort Worth, Texas, EE.UU.: A. G. Hobbs Publications, 1983.

_____. *The Traditional Text of the Holy Gospels*. Londres: George Bell and Sons, 1896.

Clark, Gordon H. *Logical Criticisms of Textual Criticism*. Jefferson, Maryland, EE.UU.: The Trinity Foundation, 1986.

Dabney, Robert L. "*The Doctrinal Various Readings of the New Testament Greek*", Discusiones de Robert Lewis Dabney, vol. 1. Carlisle, Pennsylvania, EE.UU.: The Banner of Truth Trust, 1967.

_____. "*The Revised Version of the New Testament*", Discusiones de Robert Lewis Dabney, vol. 1. Carlisle, Pennsylvania, EE.UU.: The Banner of Truth Trust, 1967.

"*The English Bible: Its Origin, Preservation and Blessing*", Artículo nro. 101. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Fuller, David Otis. *Counterfeit or Genuine*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Grand Rapids International Publications, 1978.

_____. *True or False*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Grand Rapids International Publications, 1983.

_____. *Which Bible?* Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Grand Rapids International Publications, 1970.

"*God was Manifest in the Flesh*", Artículo Nro. 103. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Hills, Edward Freer. *The King James Version Defended*. DesMoines, Iowa, EE.UU.: The Christian Research Press, 1984.

"*The New International Version: What today's Christian Needs to Know About the NIV*", Artículo nro. 74. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

The New Testament, The Greek Text Underlying the English Authorised Version of 1611 (Textus Receptus). Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Pickering, Wilbur N. *The Identity of the New Testament Text*. Nashville, Tennessee, EE.UU.: Thomas Nelson Publishers, 1977.

Scrivener, F. H. A. *The Authorised Edition of the English Bible (1611): Its Subsequent Reprints and Modern Representatives*. Cambridge, Inglaterra: The University Press, 1884.

_____. *A Plain Introduction to the Criticism of the New Testament for the Use of Biblical Students, third edition.* Cambridge, Inglaterra: Deighton, Bell and Co., 1883.

Sturz, Harry A. *The Byzantine Text-Type and New Testament Textual Criticism.* Nashville, Tennessee, EE.UU.: Thomas Nelson Publishers, 1984.

van Bruggen, Jakob. *The Ancient Text of the New Testament.* Winnipeg, Ontario, Canadá: Premier, 1976.

_____. *The Future of the Bible.* Nashville, Tennessee, EE.UU.: Thomas Nelson Publishers, 1978.

"*What is Wrong With the Modern Versions of the Holy Scriptures?*" Artículo Nro. 41. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

"*Why 1 John 5 vs. 7-8 is in the Bible*", Artículo Nro. 102. Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Wisse, Frederik, *The Profile Method for Classifying and Evaluating Manuscript Evidence.* Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982.

"*The Word of God Among All Nations: An Introduction to the Society's Principles*". Londres, Inglaterra: The Trinitarian Bible Society, s.f.

Traducido por Donald Herrera.